Discurso del Estado Plurinacional de Bolivia
COP22 de la CMNUCC, Marruecos, 2016
Diego Pacheco, Viceministro de Planificación del Desarrollo

Señor Presidente, hermanos y hermanas.

Si no cambiamos el sistema económico mundial no vamos a poder detener la crisis climática en el mundo. Es un sistema económico que concentra la riqueza en pocas manos, que privatiza el acceso a las tecnologías, que sólo piensa en el dios dinero y en los ídolos del consumo. Es un sistema que promueve el egoísmo, la codicia y los patrones de producción y consumo no sostenibles. Es un sistema que no tiene como prioridad el respeto a la vida de los seres humanos y de la Madre Tierra. Este sistema no puede dar solución al cambio climático, lo único que hace es acelerar la crisis climática.

Para resolver el cambio climático es necesario, como dice el Papa Francisco, poner la economía al servicio de los pueblos; construir la paz y la justicia en el mundo; y defender a la Madre Tierra. Como dice nuestro presidente Evo Morales hay que cambiar el sistema económico capitalista para salvar a la Madre Tierra y a los pueblos que somos hijos de la Madre Tierra.

El cambio climático viene acompañado de un colonialismo ideológico globalizante, a través del cual se pretende imponer recetas económicas en el mundo, usando y manipulando la parte más sensible de los pueblos y de las personas: el respeto por la vida. El sistema económico dominante, para defenderse y reproducirse, en el marco de la crisis climática, manipula la realidad. Ha construido una maquinaria destructiva que manipula, opera en sentido contrario a la realidad, y nos hace vivir en un mundo al revés.

- El capitalismo, los mercados y las industrias han creado el problema del cambio climático pero ahora estos verdugos de la Madre Tierra aparecen como los salvadores del planeta.
- Este año hemos roto el record en el incremento de temperatura en el planeta, pero los países desarrollados en lugar de realizar acciones climáticas ahora y de forma inmediata priorizan acciones climáticas después del año 2020.
- En lugar de fortalecerse los compromisos y responsabilidades de los países desarrollados contra la crisis climática, cada año que pasa se debilitan las responsabilidades y se eliminan los compromisos de los países desarrollados con el cambio climático.

Además, el colonialismo ideológico del cambio climático construye una realidad donde los números no cuadran y ha inventado las matemáticas de la manipulación. Con las contribuciones voluntarias de los países la temperatura se va a incrementar en más de 3 grados, pero se dice que podemos limitar el incremento de temperatura a no más de 1.5 grados. El colonialismo ideológico también ha inventado las matemáticas de la mentira. Los países desarrollados nos dicen que existen los recursos financieros para enfrentar el cambio climático, pero sabemos que eso no es verdad.

El colonialismo ideológico del cambio climático nos hace aceptar como algo normal y correcto este sistema mentiroso, manipulador y que camina en sentido contrario a la realidad. En las Conferencias de Partes sobre cambio climático (COPs) las negociaciones son sustituidas por la manipulación y éstas se convierten en maquinarias coloniales que trituran todo lo que encuentran a su paso para hacer avanzar la agenda climática de los países poderosos. Las instituciones y entidades que hemos creado para atender el cambio climático no inspiran confianza porque rápidamente se convierten en el feudo de los países desarrollados. No nos queda otra opción que rebelarnos ante este estado de cosas para cambiar esta realidad.

En Bolivia estamos viviendo la mayor sequía conocida en nuestra historia y la escasez de agua tiene consecuencias alarmantes en miles de personas del campo y la ciudad. El cambio climático podría afectar los grandes logros que en materia de erradicación de la extrema pobreza hemos alcanzado en el país. No cabe duda de que somos los países en desarrollo quienes sufrimos el mayor impacto de la crisis climática. Pero nuevamente nos iremos de esta COP sin lograr acciones efectivas de los países desarrollados para enfrentar el cambio climático y con promesas que seguramente no se cumplirán.

La firma del acuerdo de Paris se dio en una fecha importante: el 22 de abril, día internacional de la Madre Tierra. Ese debe ser el precedente para que este acuerdo sea un real compromiso con la vida en la humanidad y la integridad de nuestra casa común.

Bolivia ha ratificado el Acuerdo de Paris con la esperanza de que pueda permitir avanzar en acciones efectivas para proteger el derecho a la vida de los pueblos y de la Madre Tierra en esta grave crisis climática. Esperamos de buena fe que el Acuerdo de París no sea absorbido por este sistema económico capitalista, mentiroso y sin escrúpulos. Bolivia siempre peleará sin descanso para que en el mundo se imponga la cultura de la vida y de respeto a los derechos de los pueblos, de las naciones y pueblos indígenas y de la Madre Tierra.

Gracias